



#DigitalTierra

EDICIÓN DIGITAL

Tierra

ejercito.defensa.gob.es • Año XII • N.º 122 • Mayo de 2026



III CAMPAÑA DE EXPERIMENTACIÓN

FELIPE VI ANTE EL COMBATE DEL FUTURO



MINISTERIO
DE DEFENSA



TIERRA EDICIÓN DIGITAL
Núm. 122 • Mayo de 2026

Edita:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

Director:

Rubén García

Jefe de redacción:

Miguel Ángel Hijarrubia

Redacción:

Selene Pisabarro

Fotografía:

J. M. Dueñas, Á. Expósito,

I. Jiménez

Diseño y redacción:

Editorial MIC

NIPO:

083-15-207-X (edición en línea)

ISSN:

2444-4391 (edición en línea)

Dirección:

GABJEME / DECET

Cuartel General del Ejército de Tierra

Prim, 10

28004 Madrid

Teléfono:

917803303 (director)

917803297 (jefe de redacción)

Fax:

917803460

Correo electrónico:

bitierra@et.mde.es

Página web

ejercito.defensa.gob.es

Los números editados se pueden consultar en formato electrónico en: cpage.mpr.gob.es publicaciones.defensa.gob.es

SUMARIO

PRIMER PLANO 3

III Campaña de Experimentación

NACIONAL 8

La IGE premia a la BAD «San Jorge»

Nuevos materiales para el combate (II)

Ejercicio «Pelayo 26»

Campeonato del Ejército de Tierra de Rugby a 7

Cuerpo de Ingenieros Politécnicos del Ejército de Tierra

INTERNACIONAL 28

Visita oficial del JEME a Portugal

Liderazgo en el cielo

El camino al fin del mundo

ACTUALIDAD 40

Informa ET

IDIOMAS 42

Masks, strategy, and cultural legacy: *Guy Fawkes* and

La Casa de Papel in the context of november festivities

ENTREVISTA 44

Olga Luján / escritora

CONOCER A 50

Capitán Sevillano

Foto de portada: Bgda. J.M. Dueñas (DECET)

El *Tierra Digital* es una publicación mensual del Ejército de Tierra, elaborada por la Oficina de Publicaciones del Departamento de Comunicación; busca ser una herramienta de comunicación del JEME para informar de todo aquello que pueda interesar a los miembros de la Institución, así como dar a conocer aspectos destacados o actividades realizadas por las distintas unidades de nuestro Ejército, y de sus hombres y mujeres.



Esta publicación se distribuye bajo licencia CC BY-NC-ND 4.0 que permite compartir el material en cualquier medio o formato con la condición de reconocer adecuadamente la procedencia «Edita: Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica.» No se puede modificar. No se puede utilizar con fines comerciales.

MANIOBRAS DE INNOVACIÓN TECNOLÓGICA

LA FUERZA DEL MANANA



La tercera edición de la Campaña de Experimentación Táctica, desarrollada en abril en Viator (Almería), recibió la visita de Su Majestad el Rey Felipe VI, quien recorrió las distintas áreas en las que se pusieron a prueba los sistemas tecnológicos más avanzados.

Texto: Elvira Valbuena / Madrid **Fotos:** Bgda. J. M. Dueñas (DECET)



La III edición de la Campaña de Experimentación Táctica (TEC 3) ha vivido el pasado 16 de abril su jornada más relevante con la visita de Su Majestad el Rey Felipe VI a la Base y Campo de Maniobras «Álvarez de Sotomayor», en Viator (Almería). Acompañado por el Jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME), general de ejército Amador Enseñat y Berea, el Rey Felipe VI ha recorrido los distintos escenarios y capacidades desplegados durante la campaña, que se ha consolidado como el principal marco práctico de experimentación del Ejército. Organizada entre el 7 y el 17 de abril por el Centro de Fuerza Futura de la División de Planes del Estado Mayor del Ejército de Tierra, en colaboración con la Brigada «Rey Alfonso XIII» II de la Legión —Brigada Experimental del Ejército— la TEC 3 es el principal escaparate donde se muestran los distintos avances en la robotización y sensorización del campo

de batalla. Sobre el terreno, se despliegan sensores, drones, sistemas robotizados y puestos de mando distribuidos, capaces de operar en escenarios cada vez más complejos y cambiantes, demostrando que la transformación tecnológica ya es un hecho en el Ejército de Tierra.

Durante su visita, Su Majestad el Rey ha podido conocer de primera mano algunas de estas capacidades sobre las que trabaja el Ejército. El recorrido ha incluido áreas dedicadas a puestos de mando avanzados, sistemas de guerra electrónica, sistemas aéreos no tripulados (UAS), medios contra-UAS, vehículos terrestres no tripulados y una operación robótica desarrollada de manera coordinada entre plataformas terrestres y aéreas.

La presencia de Su Majestad el Rey en la TEC 3 pone de manifiesto la importancia del proceso de transformación tecnológica



impulsado por el Ejército de Tierra para su adaptación al entorno operativo actual.

TECNOLOGÍAS A PRUEBA

El objetivo de la TEC 3 ha sido comprobar en un entorno real la utilidad y madurez de nuevas capacidades destinadas a la transformación de la Fuerza. En esta edición, han participado más de 30 empresas nacionales —además de universidades, centros tecnológicos y organismos especializados—, que colaboran con el Ejército, dando muestra del peso creciente de la industria de defensa en el desarrollo de soluciones adaptadas a las necesidades operativas del Ejército.

Entre las tecnologías probadas en Viator, destacan los puestos de mando distribuidos en núcleos físicamente separados, diseñados

para reducir vulnerabilidades y garantizar la continuidad operativa incluso en escenarios degradados. En este ámbito, uno de los sistemas que más interés ha despertado ha sido el empleo de gafas de realidad virtual concebidas para el planeamiento y conducción de operaciones. Según el cabo primero Velasco,

jefe del CIS (Sistemas de Telecomunicaciones e Información) de la VII Bandera «Valenzuela» del Tercio «Don Juan de Austria» 3.º de la Legión, este sistema

permite «controlar drones desde el mismo dispositivo» y visualizar «*streaming* de vídeo en tiempo real».

Las gafas integran además herramientas de planificación táctica, paneles de información meteorológica, medición de distancias y sistemas de coordinación compartidos entre

En Viator, las nuevas capacidades tecnológicas se han sometido a un entorno operativo real

mandos. «Este sistema está pensado para que todos los jefes de unidad, pequeñas y grandes unidades, lleven las gafas y así el jefe de unidad pueda explicar la operación» señala el cabo primero.

El sistema permite incluso desarrollar planeamientos en escenarios remotos, sin necesidad de desplazamiento físico. «Podrían hacer el planeamiento desde aquí, desde Almería, y preparar una operación en Eslovaquia», añade el cabo primero Velasco, subrayando el potencial de una tecnología que todavía se encuentra en fase de pruebas.

Precisamente, someter las capacidades tecnológicas a un entorno operativo realista sirve para detectar mejoras y orientar su evolución futura. «El objetivo es sacar conclusiones y mandar *feedback* a la empresa para mejorar los puntos negativos que veamos», añade el cabo primero Velasco.

La robotización del combate ha ocupado un lugar central durante la III Campaña de Experimentación Táctica. En Viator, se han desplegado distintos UAS, entre ellos plataformas de reconocimiento, inteligencia y seguridad (ISR), drones de carga, modelos FPV (*First Person View*) y municiones merodeadoras. Junto a ellos, han operado sistemas terrestres no tripulados (UGV), tanto armados como logísticos y multipropósito, además de diferentes soluciones contra-UAS empleadas desde tierra.

LA «FRANJA ROBÓTICA»

La TEC 3 se ha desarrollado sobre las lecciones identificadas en campañas anteriores y en conflictos recientes, especialmente en lo relativo al empleo masivo de esos sistemas no tripulados y capacidades de guerra electrónica. El escenario planteado en Viator ha respondi-





do al concepto de «franja robótica», un espacio de confrontación donde sensores, drones, sistemas contra-UAS, medios de guerra electrónica y plataformas terrestres autónomas actúan de forma coordinada para detectar, suprimir y neutralizar amenazas, reduciendo la exposición directa del combatiente.

Uno de los ejercicios más relevantes durante la TEC 3 ha sido la ejecución de una operación robótica completa sin presencia humana directa en la zona de contacto. Sistemas terrestres y aéreos han actuado de forma coordinada para abrir brechas en obstáculos, detectar y neutralizar objetivos mediante drones y enjambres, cruzar las brechas y atacar posiciones defensivas, antes de facilitar la entrada de unidades tripuladas.

Sin embargo, más allá de las capacidades concretas exhibidas en Viator, la TEC 3 ha vuelto a confirmar el valor de la experimentación como herramienta esencial para acelerar la transformación de la Fuerza. La campaña permite detectar sistemas suficientemente maduros para una incorporación inmediata, identificar capacidades próximas a su consolidación y señalar aquellas áreas donde todavía existen carencias tecnológicas.

La experiencia acumulada en la III Campaña de Experimentación Táctica tiene continuidad con el liderazgo español del ejercicio Pilot Project 5, integrado en una iniciativa de experimentación aliada que se desarrolla en Eslovaquia este mes de junio. ●

LA IGE PREMIA A LA BAD «SAN JORGE»



Texto: Ana Vercher / Madrid Fotos: ET

El inspector general del Ejército, teniente general Raimundo Rodríguez, presidió el acto de entrega del X Premio «Sistema de Acuartelamiento» (SACU) 2025, celebrado el 7 de mayo en la base discontinua «San Jorge», después de que se alzase como ganadora de este galardón en diciembre de 2025.

Para su asignación, se ha llevado a cabo un minucioso análisis de los objetivos alcanzados y de la progresión en la mejora de éstos. En este sentido, hay que tener en cuenta que para otorgar este premio se valoran distintos ámbitos como los avances en la seguridad, el grado de satisfacción de los usuarios en las encuestas realizadas, la eficiencia del gasto en los suministros y la eficacia del mantenimiento de la infraestructura, así como el grado de

La base «San Jorge» ha ganado el X Premio SACU 2025 por la excelencia en la gestión de sus instalaciones

implantación de los sistemas de gestión ambiental.

La base «San Jorge» se alzó como ganadora después de analizar al detalle tanto esta instalación militar como las otras que llegaron a finalistas, como la base «Príncipe» en Paracuellos de Jarama (Madrid); el acuartelamiento «Tentegorra» en Cartagena (Murcia); el acuartelamiento «Soyeche» en Munguía (Vizcaya), y la base discontinua «La Cuesta»

en San Cristóbal de la Laguna (Tenerife).

De esta forma, la base «San Jorge» ha destacado este año por la cohesión y profesionalidad de sus componentes,

liderados por su jefe, el general Francisco Javier Calero, a la vez que se han prestado servicios de alta calidad al personal alojado mediante una sobresaliente gestión de sus





instalaciones, alcanzando altos estándares de calidad de vida. Asimismo, con este premio se ha querido reconocer, en especial, la labor de su Unidad de Servicios, encabezada por el coronel Cabrero, debido a su esfuerzo por mejorar las condiciones de vida y trabajo del personal, contribuyendo de forma decisiva a que las unidades de la base puedan centrar sus esfuerzos en la preparación.

En este sentido, cabe destacar que esta base es una de las más grandes y complejas de España, presentando dos núcleos: uno en Casetas (Zaragoza) y otro a las afueras de Zaragoza, en la carretera de Huesca, acogiendo a multitud de unidades. En referencia a este segundo núcleo, el más extenso, tiene 15 km de perímetro y en él trabajan más de

3200 efectivos. Los más de 400 edificios, con calderas; polvorines; centros de carburantes; escuela infantil; estación militar de ferrocarriles y oficinas de apoyo al personal, así como su gran capacidad para alojar a personal transeúnte y su alta actividad al estar cerca del Centro de Adiestramiento (CENAD) «San Gregorio» son muestra de la gran magnitud y complejidad logística que ofrece el Centro.

En definitiva, la base discontinua «San Jorge» es una instalación modélica que sigue el camino del concepto de «acuartelamiento del futuro»: diseño modular, escalabilidad tecnológica, eficiencia energética, sostenibilidad ambiental y la capacidad de adaptación a la normativa y a las demandas del personal. ●

NUEVOS MATERIALES PARA EL COMBATE (II)

Continuando con el artículo del mes pasado relativo a los nuevos materiales adquiridos por el Mando de Apoyo Logístico del Ejército (MALE), y en proceso de ser puestos a disposición de las diferentes unidades del Ejército de Tierra, repasamos en esta ocasión otras tres nuevas tecnologías centradas en el almacenamiento logístico, las telecomunicaciones y la maquinaria de zapadores.

Texto: Ana Vercher / Madrid

CONTENEDORES ISOTERMOS



En el marco del nuevo plan específico de adquisiciones de campamento, se ha abordado la reposición de contenedores especiales. En 2025, se firmó la adjudicación de un acuerdo marco para la adquisición de tres tipos de contenedores especiales: contenedores frigoríficos y frigoríficos/congeladores para alimentos perecederos, y contenedores isotermos para munición.

Los dos primeros tipos, adjudicados a la firma española ARPA, son contenedores de veinte pies (también conocidos como «1CC») aptos para el transporte, almacenamiento y conservación de alimentos y bebidas en condiciones de refrigeración y/o congelación –en aquellos contenedores que dispongan de una segunda cámara destinada a ello–.



Por otra parte, los contenedores isotermos de municionamiento, de la empresa ARASAF, también española, son contenedores de 20 pies climatizados, aptos para el transporte y almacenamiento de explosivos, municiones y artificios, en condiciones climáticas extremas de calor, frío y humedad. Dispone de equipos de climatización y control de humedad, protección contra incendios y sistema de protección contra electricidad estática y chispas y una capacidad de carga útil mínima de 22 000 kg, pudiendo incluso emplearse como polvorín de circunstancias. Ambos contenedores, además de todos los elementos y accesorios necesarios para llevar a cabo

su función, disponen de equipo eléctrico propio integrado en su estructura.

Todos estos contenedores son aptos para su transporte tanto terrestre en vehículos y remolques militares estándar, por terreno no pavimentado, de tierra o no consolidado, como por ferrocarril, barco y avión, de acuerdo a la normativa internacional de transporte de estas mercancías. Para ello, disponen de certificados CSC (Convenio sobre Seguridad de Contenedores), certificados ATP (Transporte de Mercancías Peligrosas y Perecederas) con la categoría de «Frigorífico Reforzado Clase C» y código IMEU (Registro en el *Bureau of International Containers* —Oficina de Contenedores Internacionales— para indicar oficialmente la propiedad del Ejército de Tierra). En la anualidad 2025, se han adquirido 10 unidades de cada modelo de contenedor destinado a alimentos y 12 contenedores más para munición, estando prevista la compra de unidades adicionales en 2026, mediante este acuerdo marco.

RETROEXCAVADORA BLINDADA JCB HMEE

En las ocasiones en que las unidades de zapadores requieren maquinaria pesada —limpieza o mantenimiento de rutas, eliminación de obstáculos, apertura de brechas, etc.— en primera línea, donde la posibilidad de contacto con fuerzas enemigas es alta, se requiere tanto utilidad como protección. Para ello, el MALE ha adquirido tres nuevas retroexcavadoras JCB



HMEE, de manufactura británica. Entre sus características está el hecho de que son capaces de mover sus 16 toneladas de peso a una velocidad de hasta 90 km/h, manteniendo el nivel más alto de protección existente sin comprometer ni su rendimiento ni su potencia de excavación o carga. Además, destacan como el único vehículo pesado con frenos ABS, lo que mejora significativamente su sistema de frenado, proporcionando un control excepcional en situaciones críticas. Las JCB HMEE están equipadas con 4 modos de suspensión que optimizan las tareas específicas, como carga, transporte, excavación o mantenimiento. Sus diferenciales de bloqueo y tracción en las cuatro ruedas permiten enfrentarse

a terrenos exigentes, garantizando un desempeño óptimo incluso en condiciones difíciles. Con una profundidad de vadeo de un metro, este vehículo ha demostrado también su capacidad para superar obstáculos en entornos campo a través. Diseñada para satisfacer las duras condiciones de la industria militar, la JCB HMEE cuenta con numerosos usuarios entre los ejércitos de la OTAN, siendo empleada en operaciones en todo el mundo. Su alta movilidad, combinada con una resistencia excepcional, la convierte en una herramienta indispensable para tareas que van desde el movimiento de tierras hasta la construcción de fortificaciones en las condiciones más difíciles.

ENLACES DE MICROONDAS «TROPOSCATTER»

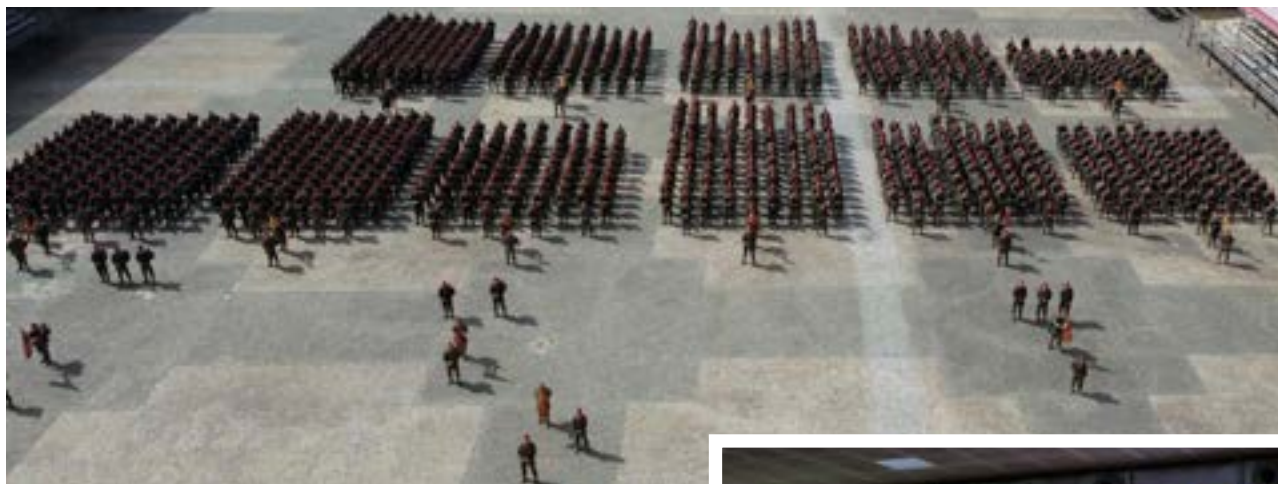
Tradicionalmente, las comunicaciones por microondas requieren línea de visión directa entre las antenas del emisor y el receptor, y por tanto su alcance está limitado al horizonte visual. Es frecuente el empleo de otros tipos de enlaces complementarios, como equipos de comunicaciones satelitales, para cubrir largas distancias. Sin embargo, los equipos de comunicaciones por microondas de tipo «Troposcatter» están diseñados para aprovechar la reflexión de las microondas en la troposfera, ampliando su alcance de manera sustancial –alcanzando, teóricamente, centenares de kilómetros–, y evitando así la necesidad del empleo de otros materiales. Tras la exitosa experiencia en

2024, con dos terminales ligeros COMET, de 10W de potencia para enlaces de más de 70 km de distancia, en 2025 se han adquirido otros dos terminales MTTs (*Modular Transportable Transmission System*) de 500 W de potencia, que permiten establecer enlaces superiores a 150 km de distancia, con un ancho de banda de 105 Mbps. Con esta capacidad se realizarán pruebas en diferentes escenarios, con vistas a disponer en el futuro cercano de una capacidad de comunicaciones entre puestos de mando sin necesidad de satélite. ●



EJERCICIO «PELAYO 26»

LA GENERAL A VANGUARDIA



Texto: Ana Vercher / Madrid Fotos: AGM

Enmarcado en las semanas de instrucción y adiestramiento prioritario de la Academia General Militar (AGM), el ejercicio «Pelayo» se concibe como una actividad de carácter anual enfocada a los

cadetes de cursos superiores. Se trata de unas maniobras que tienen como objetivo principal de aprendizaje la práctica del método de planeamiento, junto con el entrenamiento y ejecución de la estructura de

mando y control a nivel de Brigada e inferiores.

La edición de este año, transcurrida del 8 al 10 de abril, ha presentado como novedad la primera movilización e integración conjunta de alumnos de los cuatro cursos en una actividad de entidad Brigada, lo que ha reforzado su valor formativo y su realismo. En total, han participado los más de 1200 alumnos y 80 cuadros de mando de los tres batallones de cadetes de la AGM, junto con los órganos de dirección, control y evaluación del ejercicio, dirigido y supervisado globalmente por la Jefatura de Estudios de la Academia. El III Batallón asumió el mando y control de las fuerzas propias, la Brigada (BRI) AGM; el I Batallón, el mando y control del Grupo Táctico enemigo; y el II Batallón, el mando y control del EXCON (Control del Ejercicio, por sus siglas en inglés), encargado de la dirección, control, ambientación y evaluación del ejercicio. Cada uno desarrolló los cometidos específicos de su ámbito de responsabilidad, incluyendo la distribución de puestos tácticos, la solicitud de apoyos, el despliegue de medios CIS (Sistemas de Información y Telecomunicaciones), la coordinación logística y la programación de la instrucción correspondiente.

En cuanto a los diferentes roles de los cadetes por cursos, los alumnos de 4.º curso asumieron el papel principal en el planeamiento y conducción desde los puestos de mando de la Brigada; los de 3.º curso participaron en el EXCON y en los puestos de mando, apoyando el control, la coordinación y la evaluación; los de 2.º curso formaron parte de las unidades de maniobra del enemigo o Fuerza Opositora (OPFOR), y los de 1.º curso integraron el elemento de maniobra de la BRI AGM.

Además, cadetes pertenecientes a los Clubes de Táctica, Drones y Audiovisuales — impulsados por la propia AGM para fomentar diferentes intereses— se integraron en diferentes puestos del ejercicio.

La actividad se ha desarrollado principalmente en la Academia General Militar y en el Centro de Adiestramiento (CENAD) «San Gregorio» (Zaragoza). El EXCON se ubicó en el CECONEX (Centro de Control de Ejercicios) del CENAD; el puesto de mando de la Brigada en Paridera del Santísimo; el puesto de mando del enemigo en Casas Altas; y las unidades de maniobra desplegaron en el área este del campo de maniobras, entre Venta del Coscón y Casas Altas.

Para el ejercicio se han empleado sistemas de mando y control, redes de comunicaciones, estaciones de radio —5 «Mercurio» 2000 y 2 PCBON— y satélite —3 ATQH «Antequera»—, medios de transmisión «Hytera», medios de simulación y control para el EXCON, puestos de mando desplegados, vehículos de apoyo y el conjunto de recursos logísticos y sanitarios





necesarios para el desarrollo de la actividad.

El ejercicio, tras una fase previa de desarrollo del concepto y especificaciones, entre los meses de octubre de 2025 y enero de 2026, comenzó con una fase inicial de planeamiento operativo de nivel táctico por parte de los puestos de mando (PC) de los diferentes niveles, obteniendo una Orden de Operaciones para sus unidades subordinadas. Posteriormente, se procedió a la activación, despliegue e integración de las fuerzas participantes, en la que se realizaron los despliegues —montaje de PC, establecimiento de las estructuras de Mando y Control, proyección y despliegue del personal—, preparación de la simulación y exposición de órdenes de operaciones, antes de pasar a la fase final de ejecución del ejercicio.

Como apoyos, han intervenido personal y medios CIS, logísticos, sanitarios y de transporte procedentes de la propia AGM y de unidades de Fuerza Terrestre, así como recursos facilitados por el CENAD «San Gregorio».

CONCLUSIONES

Tal y como señalan fuentes de la propia AGM, «el balance general del ejercicio ha

sido muy positivo, al haber permitido integrar a los cadetes de los distintos cursos en un escenario de combate interarmas, con un alto valor formativo tanto en planeamiento como en ejecución. Se considera una actividad de gran aprovechamiento para la formación de futuros oficiales, especialmente por la conexión entre el proceso de planeamiento, la conducción desde puestos de mando y la ejecución táctica realista».

La fase de ejecución ha sido la culminación de meses de trabajo con los cadetes de los cursos superiores. Durante este tiempo previo, se ha compaginado el apretado calendario diario de actividades académicas y de instrucción —ya que la Academia no ha modificado ni parado su actividad para preparar el Ejercicio—, junto con sesiones extraordinarias para alcanzar los conocimientos adecuados, para que se realice un planeamiento de la operación con todas sus fases. No sólo se ha planeado a nivel Brigada, sino que se han realizado los planeamientos de Grupo Táctico, y Subgrupo Táctico, cada uno en la fase correspondiente; se han expuesto a todos los cadetes y profesores de la AGM y se ha preparado la fase de LIVEX (*Live Exercise*), con el apoyo logístico y de medios necesario para una correcta ejecución de la fase de planeamiento.

Como lección identificada y debido al elevado aprendizaje por parte de los cadetes, se aprecia la conveniencia de realizar un ejercicio previo tipo alfa antes de la fase LIVEX para mejorar la cohesión de las unidades y comprobar el funcionamiento de los sistemas de mando y control, aumentando la fase de ejecución. De esta manera, explican desde la AGM «se pretende alcanzar un mayor aprovechamiento de la fase de planeamiento y mejor interiorización por parte de los cadetes». ●

CAMPEONATO DEL EJÉRCITO DE TIERRA DE RUGBY A 7

SEVEN A SIDE



Texto: Ana Vercher / Madrid **Fotos:** Ana Martín

Desa desde la antigüedad, el deporte ha estado íntimamente ligado a las fuerzas armadas de todo tiempo y lugar. Los primeros Juegos Olímpicos celebraban prue-

bas de disciplinas eminentemente militares, en las que se recreaba el combate, como lucha, boxeo, carreras a pie y en carro, o lanzamiento de jabalina. En la actualidad, los



deportes colectivos, basados en el esfuerzo individual, pero también en la disciplina y el espíritu de equipo, toman ese lugar y son parte integral tanto de la instrucción como del ocio de todo combatiente.

Aunque en nuestro país el fútbol sigue siendo el deporte más popular, existe otro que se abre paso con cada vez más fuerza, y que ha llegado para quedarse: el rugby. Esa tendencia al alza no es ajena al Ejército de Tierra, donde, también, ha ido ganando adeptos. Ejemplo de ello lo encontramos en el éxito de convocatoria del ya tradicional Campeonato del Ejército de Tierra de Rugby a 7 —variante de este deporte con 7 jugadores en lugar de los 15 habituales—, celebrado a finales de abril y en el que participaron 17 equipos. Este torneo, incluido en el calendario anual de competiciones militares deportivas que elabora la Junta Central de Educación Física y Deportes, ha escogido como lugar para su desarrollo el campo de rugby de Soto Verde,

en Arroyo de la Encomienda (Valladolid), sumando así cinco años de presencia ininterrumpida en este municipio vallisoletano.

VICTORIA DE LA AGM

Tras el acto de inauguración e izado de la Bandera, llevado a cabo el 24 de abril, los distintos conjuntos, formados cada uno por 12 jugadores y un cuerpo técnico de hasta 3 personas, se batieron en los campos de juego, durante dos jornadas marcadas por un intenso calor.

En cuanto al pódium, tanto el equipo masculino como femenino de la Academia General Militar (AGM) se alzaron con el triunfo, por tercer año consecutivo. La buena forma física de los caballeros y damas cadetes se impuso en una competición marcada por la mejoría, a nivel deportivo, de todos los participantes. En el cuadro masculino se inscribieron 11 equipos, incluyendo a la Guardia Real que participó en calidad de invitado.

La Comandancia General de Ceuta, que ha vuelto a destacar este año por su poderoso juego, quedó en el puesto segundo, y la Brigada «Almogávares» VI, de Paracaidistas, que regresaba a la competición tras varios años de ausencia, realizó un soberbio campeonato para hacerse con el bronce.

En cuanto a la categoría femenina, el equipo de la Guardia Civil también participó como invitado en un torneo que, si bien se volvió a caracterizar por el dominio de la AGM, el nivel fue altísimo, debiendo emplearse a fondo en semifinales para superar la resistencia férrea de la Brigada «Extremadura» XI. También, la Brigada «Canarias» XVI, con excelente representación en ambas categorías, se abrió paso hasta la final tras derrotar a la Brigada «Galicia» VII, con un ajustado resultado.



PREMIO A LOS MÁS OFENSIVOS

El acto de clausura fue presidido por el jefe de la Cuarta Subinspección General del Ejército, coronel Moreno, quien estuvo acompañado por el alcalde de Arroyo de la Encomienda, Sarbelio Fernández; el presidente de la Real Federación Española de Rugby, Juan Carlos Martín «Hansen»; y el jefe de la Jefatura de Apoyo a la Preparación Norte, coronel Aguado Martínez de Azcoitia.

Asimismo, se aprovechó la ocasión para entregar diversos premios y galardones, como el Trofeo «Cadete Juan Salom» a la Brigada «Aragón» I y el Trofeo «Sargento Grau» a la AGM. Estos reconocimientos se otorgan al equipo masculino y femenino más ofensivo en la fase final, respectivamente.

En palabras de la mánager del equipo de rugby del Ejército de Tierra, Eva Calvo: «Es importante destacar las similitudes entre los valores del deporte, en general, y del rugby, en particular, con los del Ejército —como la disciplina, respeto, integridad, pasión, honor



y solidaridad—. El sacrificio, la disciplina o la solidaridad y apoyo al compañero son valores que pueden desarrollarse dentro de las unidades a través de la práctica del rugby y nos alegra que muchos mandos así lo hayan

visto, del mismo modo que nos entristece que otros, por desconocimiento normalmente, lo ven sólo como un deporte en el que se placan y se caen al suelo. Asimismo, el compañerismo y la hermandad entre jugadores de diferentes unidades se puede apreciar tanto en el respeto durante el juego como fuera del campo, en los momentos de convivencia que proporciona este campeonato».

Por último, cabe destacar que este campeonato ha servido para ultimar los preparativos y seleccionar a los componentes de las selecciones masculina y femenina de nuestras Fuerzas Armadas, que participarán en el próximo Mundial militar de Rugby a 7 que, organizado por la Comisión Internacional del Deporte Militar, tendrá lugar en Agen (Francia) a finales del mes de mayo. ●





CUERPO DE INGENIEROS POLITÉCNICOS DEL EJÉRCITO

UN PILAR TECNOLÓGICO



Texto: Elvira Valbuena / Madrid **Fotos:** Sdos. Á. Expósito e I. Jiménez (DECET)

En un contexto de creciente complejidad tecnológica y estratégica, el papel de los ingenieros politécnicos se consolida como una pieza clave en la modernización del Ejército. Una profesión discreta en el día a día, que pasa desapercibida en muchas ocasiones, pero decisiva en lo esencial, ya que el Cuerpo

de Ingenieros Politécnicos del Ejército de Tierra (CIPET) —integrado actualmente por unos 400 efectivos— tiene un papel clave en ese proceso de evolución y transformación.

La investigación, la docencia y el desarrollo tecnológico en el Ejército son pilares cada vez más sólidos dentro de la estructura de



las Fuerzas Armadas. En ese ámbito donde la ingeniería se funde con la disciplina militar, la Escuela Politécnica Superior del Ejército de Tierra (ESPOL) actúa como centro formativo y motor de innovación. Allí, jóvenes oficiales e ingenieros desarrollan una carrera profesional que combina el conocimiento técnico, el liderazgo y la vocación de servicio.

Entre los oficiales del CIPET se dibuja un perfil común, el de profesionales formados en disciplinas civiles de ingeniería que han encontrado en el Ejército un espacio donde aplicar su conocimiento con un impacto directo en la seguridad y operatividad de las unidades.

DEL AULA AL UNIFORME

El acceso al Cuerpo de Ingenieros Politécnicos comienza, en la mayoría de los

casos, en las aulas universitarias. Ingenierías como Telecomunicaciones, Mecánica, Industriales, Aeronáutica, Informática, Arquitectura, Caminos o Química constituyen la base académica de quienes posteriormente optan

por ingresar en las Fuerzas Armadas mediante concurso-oposición.

La elección no siempre responde a una vocación militar previa, sino a un descubrimiento progresivo de una salida profesional distinta. Es el caso de la teniente Álvarez Polo. Su incorporación al Ejército llegó después de una etapa de trabajo en el ámbito civil y de defensa. Fue entonces cuando, a través de un compañero de la universidad, conoció una vía profesional que le permitiría ampliar su campo de actuación técnica. «En el Ejército, podemos conocer

La posibilidad de ensayar sistemas en instalaciones militares facilita el desarrollo experimental



muchos sistemas de armas, algo que en una empresa civil es más limitado, explica. Esa posibilidad de acceder a un espectro tecnológico más amplio, unida a su vocación de servicio, fue decisiva en su elección.

El itinerario formativo de los ingenieros politécnicos se estructura en dos grandes fases. En primer lugar, acceden a una formación común de carácter militar en la Academia General Militar de Zaragoza, donde durante aproximadamente cuatro meses, adquieren los fundamentos de disciplina, doctrina y adiestramiento. A continuación, los alumnos pasan a la ESPOL, donde reciben formación técnica específica durante unos seis meses más, antes de su egreso como tenientes. A partir de ese momento, el recorrido se bifurca según la escala, explica el comandante López-Pingarrón, subdirector jefe de Investigación y Doctorado de la ESPOL.

La escala técnica se orienta hacia destinos en unidades de la Fuerza, donde los ingenieros asumen responsabilidades de mantenimiento, supervisión de material y apoyo directo a la operatividad de las unidades logísticas. La escala de oficiales, en cambio, se centra en funciones de mayor proyección técnica y estratégica: gestión de programas, contratación, desarrollo de proyectos e integración con la industria de defensa. En esta segunda modalidad, la formación continúa con un máster específico en la propia ESPOL, de hasta un año y medio de duración, que habilita para el desarrollo de proyectos de

mayor complejidad técnica. Aunque ambas escalas comparten origen y formación inicial, sus funciones tienen diferencias sustanciales. La escala técnica se integra habitualmente en unidades logísticas y de mantenimiento, donde los oficiales actúan como jefes de sección o compañía, garantizando la operatividad de vehículos, sistemas y equipos.

INGENIERÍA APLICADA A LA VIDA REAL

Por su parte, la escala de oficiales se orienta a la dirección técnica de programas y a la interlocución con la industria. Desde la Dirección de Ingeniería del Mando de Apoyo Logístico del Ejército hasta los parques de mantenimiento, su labor se centra en la planificación, el diseño y la gestión de sistemas complejos. Asimismo, la progresión

profesional también es diferente en ambas escalas. Mientras que en la escala técnica el ascenso culmina en el empleo de teniente coronel, en la escala de oficiales puede llegar a general de división.

Sin embargo, al margen de estas diferencias, si hay algo que comparten a diario, es la dimensión eminentemente práctica de su trabajo. El teniente Majadas Díez, destinado en la ESPOL, resume su función como una combinación de gestión, liderazgo y toma de decisiones. «Mi tarea consiste en gestionar personal, distribuir trabajos en el taller, supervisar la operatividad de vehículos y decidir prioridades de intervención», explica. Un trabajo que exige no solo conocimientos técnicos, sino también capacidad de organización y responsabilidad sobre recursos humanos y materiales.



En el caso del teniente Regén, destinado en la Brigada de la Legión, la responsabilidad se amplía al mantenimiento de sistemas en unidades operativas. Además, lidera proyectos de investigación como el desarrollo de combustibles estratégicos a partir de residuos, mediante procesos de pirólisis. Una iniciativa que busca dar una segunda vida a materiales como neumáticos fuera de uso y contribuir a la autonomía logística de las Fuerzas Armadas.

La investigación es uno de los pilares fundamentales del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos. Proyectos relacionados con la lucha contra sistemas aéreos no tripulados, la aerodinámica, la propulsión eléctrica o los materiales avanzados forman parte del trabajo diario en la Escuela Politécnica. Estos desarrollos no se limitan al ámbito teórico.

En muchos casos, los proyectos tienen una aplicación directa en operaciones reales o ejercicios de gran escala, donde se ponen a prueba soluciones tecnológicas en entornos militares. Además, la posibilidad de ensayar sistemas en instalaciones propias del Ejército facilita el desarrollo experimental sin las restricciones habituales del sector civil, lo que acelera procesos de innovación y validación tecnológica.

Además de todo, la proyección profesional dentro del CIPET no se limita al ejercicio inmediato de la función técnica, como es más frecuente en el ámbito civil. La formación continua, el acceso a másteres, la posibilidad de desarrollar doctorados y la participación en proyectos internacionales configuran una carrera de largo recorrido dentro de las Fuerzas Armadas. ●



ENTREGA DE LA ENSEÑA NACIONAL A LA ESPOL



El Jefe de Estado Mayor del Ejército, general de ejército Amador Enseñat, presidió, el 7 de mayo, en Madrid, la entrega de la Enseña Nacional en modalidad de Bandera a la Escuela Politécnica Superior del Ejército (ESPOL). El acto tuvo lugar en el patio de armas de la institución académica y contó con la presencia de distintas autoridades civiles y militares, entre ellos el jefe del Mando de Adiestramiento y Doctrina, teniente general José Manuel de la Esperanza; el Inspector del Cuerpo de Ingenieros Politécnicos del Ejército de Tierra, general Joaquín de la Torre, y el director de Enseñanza, general Juan Manuel Salom.

Actuó como madrina la catedrática de Psicología Clínica de la Universidad Complutense de Madrid y embajadora de

Marca Ejército, María Paz García Vera, quien hizo entrega de la Bandera al director de la Escuela, coronel Yenes Gallego. En representación del Grupo Mutua Madrileña, actuó como oferente Lorenzo Cooklin, subdirector general de Comunicación, Relaciones Institucionales, Sostenibilidad y Responsabilidad Social Corporativa, y director general de la Fundación Mutua Madrileña, que donó la Bandera.

La Enseña Nacional se incorporó después a la formación, compuesta por una Compañía de Honores, integrada por dos secciones del Regimiento de Infantería «Inmemorial del Rey» n.º 1 y una sección de Alumnos de Formación de la ESPOL, Escuadra de Gastadores y la Unidad de Música del Regimiento.

VISITA OFICIAL DEL JEME A PORTUGAL

ALIANZA IBÉRICA



Texto: Ana Vercher / Madrid Fotos: DECET



Las relaciones bilaterales entre ejércitos constituyen un pilar fundamental para la seguridad y estabilidad tanto nacional como internacional, cuya importancia radica en la cooperación, la interoperabilidad y la construcción de confianza mutua para enfrentar desafíos comunes. Estos vínculos con países aliados permiten, entre otros aspectos, coordinar acciones contra amenazas compartidas, como el terrorismo, el crimen organizado transnacional y los ciberataques, a la vez que son cruciales para la defensa de la soberanía e integridad territorial de los estados involucrados, facilitan el

adiestramiento combinado, y actúan como canales diplomáticos.

En concreto, para el Jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra (JEME), general de ejército Amador Enseñat, ahondar en estas relaciones es un aspecto estratégico esencial, no sólo para la seguridad nacional, sino, también, para la modernización de la Fuerza, el cumplimiento de los compromisos internacionales o el intercambio de conocimientos. El viaje oficial del JEME a Portugal los días 13 y 14 de abril es el último ejemplo del lugar preeminente que ocupan las visitas a países aliados en la agenda del Estado Mayor.



Entre las diferentes actividades realizadas durante estas jornadas en el país vecino, el JEME visitó el Regimiento de Artillería n.º 5, en la localidad de Vendas Novas, municipio cercano a Lisboa en el que pudo conocer los avances tecnológicos del Ejército portugués, especialmente en materia de drones, ya que la integración de estas tecnologías es prioritaria para ambos ejércitos, que buscan mantener su operatividad frente a las nuevas amenazas asimétricas.

HERMANAMIENTO ENTRE ACADEMIAS

Asimismo, el JEME acudió a la Academia Militar de Portugal en Lisboa, donde se llevó a cabo uno de los momentos más relevantes de este viaje oficial: la firma, junto a su homólogo portugués, Eduardo M. Braga da Cruz, del acuerdo de hermanamiento entre las academias militares de ambos países. Un acto que contó con la presencia del embajador de España, Juan Fernández; del Director de la Academia Militar de Portugal, general Luis Miguel Afonso; y del

Director de la Academia General Militar de Zaragoza, el general Prudencio Horche, quien estuvo acompañado por una comisión de cadetes y profesores.

Este hermanamiento, basado en una cooperación ya existente, sirve para reforzar el conocimiento mutuo, la interoperabilidad y desarrollar sinergias en el ámbito de la formación, de la instrucción y en la gestión del talento, siempre buscando el beneficio mutuo.

En este sentido, esta unión académica busca establecer un marco de trabajo que sea pragmático y flexible, adaptado a las necesidades cambiantes del entorno bélico; así como fomentar el intercambio constante de conocimientos, con una hoja de ruta que permita integrar cada vez más áreas de formación conjunta.

MEDALLA DE LA DEFENSA NACIONAL

De igual modo, durante la visita, el ministro de Defensa de la República Portuguesa, Nuno Melo, impuso al JEME la Medalla de la Defensa



Nacional de primera clase, en reconocimiento al apoyo prestado por el Ejército de Tierra español durante los temporales que afectaron gravemente a la nación hermana en febrero de este año.

La cooperación entre los ejércitos de España y Portugal continúa creciendo y consolidándose mediante múltiples actividades: reunión entre los estados mayores peninsulares, intercambio de cadetes entre las academias, hermanamiento entre diferentes unidades y una participación creciente en actividades combinadas de adiestramiento. Así mismo, destaca el incremento de la contribución de fuerzas portuguesas a diferentes estructuras operativas lideradas por el Ejército de Tierra de España, tales como los *European Battle Groups 2026/2* y *2027/1*, el contingen-

te desplegado en Eslovaquia o la NATO *Allied Reaction Force (ARF 27)*, así como la participación española en los *Battle Groups 2025/2* y *2026/1*, liderados por Portugal.

El fortalecimiento de los vínculos militares con el país vecino responde a una estrategia para abordar desafíos comunes, traducándose en una mayor capacidad de respuesta ante cualquier amenaza que atente contra los valores de libertad de nuestros aliados.

El JEME y su homólogo portugués firmaron el hermanamiento entre las academias de ambos países

Y es que, la visita del JEME a Portugal supone un mensaje claro de unidad, ya que, más allá de la proximidad geográfica, la relación entre las Fuerzas Armadas de España y Portugal se ha cimentado sobre una visión compartida de los retos globales, poniendo en valor el compromiso y la confianza entre ambos ejércitos, contruidos a través de la historia compartida. ●



IDERAZGO EN EL CIELO



Texto: Elvira Valbuena / Madrid **Fotos:** ACAVIET

Catorce alumnos de 5.º curso de la LXXXI Promoción de la Enseñanza Militar para la Incorporación a la Escala de Oficiales (EMIEO) de la Especialidad Fundamental de Aviación del Ejército de Tierra han realizado, en marzo, un vuelo visual (VFR), que les ha llevado hasta Francia y Alemania. Se trata de la primera vez que este vuelo, incluido en el programa de formación táctica de la Academia de Aviación del Ejército de Tierra (ACAVIET),

les lleva tan lejos. La expedición partió el 15 de marzo de la Base «Coronel Maté», en Colmenar Viejo (Madrid), con el fin de alcanzar Alemania y visitar el *International Helicopter Training Center* de Bückeburg. Allí, el Ejército alemán ya opera el H145, el modelo que el Ejército de Tierra español prevé incorporar en 2028 como nuevo helicóptero de enseñanza.

Hasta llegar a Alemania, la expedición, al mando del teniente coronel Alfonso Boo,

jefe de Instrucción y Adiestramiento de la ACAVIET, fue avanzando por etapas a través de Francia, enlazando bases militares, ajustando rutas y adaptándose a una meteorología que obligó a modificar varios tramos. El objetivo del vuelo era que los alumnos aprendieran a ejercer el mando, tomando decisiones lejos de casa y en otro idioma, anticipando el momento en que tendrán que hacerlo sin un instructor al lado. «El liderazgo era la clave», resume el teniente coronel Boo. «No es lo mismo volar en ambiente nacional, donde cualquier problema prácticamente se puede solucionar con una llamada, que hacerlo en un entorno internacional, con otros procedimientos, otros idiomas y situaciones que exigen adaptarse constantemente», subraya.

Desde enero, los alumnos habían estado preparando itinerarios, gestionando permisos, calculando pesos y consumos, coordinando alojamientos y buscando bases militares capaces de proporcionar combustible y apoyo logístico a seis helicópteros de enseñanza HE-26 y 26 tripulantes, incluyendo al personal instructor y de mantenimiento.

COMPLEJIDAD LOGÍSTICA Y EL IDIOMA

«Nosotros mismos organizamos gran parte de la logística», explica la dama alférez cadete Andrea Guerrero. «Coordinábamos el combustible, decidíamos las paradas según la meteorología y la disponibilidad de aeródromos militares y también preparábamos la organización de los 14 alumnos. Todo eso fue un reto enorme», afirma. «La principal dificultad fue adaptarse a los cambios constantes que surgían durante la navegación», recuerda el caballero alférez cadete Rodrigo de las Moras. «Había condiciones meteorológicas que obligaban a modificar tramos in situ, y todo eso había que gestionarlo en in-

glés, solicitando repostajes o atravesando zonas que no estaban previstas».

La primera gran lección llegó ya al cruzar la frontera. Los alumnos estaban habituados a practicar comunicaciones en inglés durante su formación, pero la realidad de hablar con controladores franceses y alemanes, cada uno con su acento y particularidades, resultó muy distinta. «Al principio, costaba entender algunas comunicaciones y daba un poco de inseguridad, porque no conoces bien la zona ni sabes exactamente lo que te están diciendo, pero a medida que avanzaba la semana, fuimos ganando muchísima fluidez», afirma la dama alférez cadete Guerrero. Los primeros días tuvieron que confirmar instrucciones y extremar la concentración, pero hacia el final del viaje las comunicaciones empezaron a fluir con naturalidad. «Se notó muchísimo el cambio de los primeros días a los últimos», concluye la dama cadete. «Acabamos mucho más cómodos volando».





La primera jornada comenzó a las 8:00 con el *briefing* para despegar a las 10:30, rumbo a Zaragoza y repostar antes de continuar hacia Gerona. El primer tramo se voló de forma individual; el segundo, en formación. A las 15:00, ya en tierra, los alumnos organizaron el descanso, los traslados y el *briefing* del día siguiente, para poner rumbo a Francia.

El viento de cara y las demoras en rodaje alargaron el tiempo de vuelo hasta la base de Orange. Tras repostar, la formación continuó hacia Ambérieu-en-

Bugey, donde se encontró con el personal francés. Más tarde, la meteorología obligó a modificar la ruta hacia Phalsbourg, buscando cotas más bajas y evitando nubes y lloviznas. La adaptación —como señalaba el teniente coronel Boo— se convirtió en una lección práctica de toma de decisiones.

Cada alumno de la ACAVIET tuvo que liderar un tramo de la navegación entre España y Alemania

El día 17, la formación cruzó a territorio alemán con escala en Fritzlar, donde los alumnos visitaron instalaciones de helicópteros de ataque Tigre. Desde allí, dieron el salto a Bückeburg. La jornada se completó con una cena de trabajo junto a instructores alemanes. El día 18, tras el *briefing* general en inglés, un

oficial español expuso el modelo de formación nacional en alemán. Después, los alumnos visitaron instalaciones, simuladores y plataformas, incluido el

helicóptero H145, antes de adelantar la salida debido a la meteorología, que obligó a hacer escala en Fritzlar para regresar con suficiente combustible a Phalsbourg, donde visitaron el Escuadrón «Griffon» de Tigre. El 19 de marzo discurrió por el eje Orleans-Burdeos-Dax, donde los cadetes españoles compartieron



mesa y experiencias con los alumnos de la escuela básica de helicópteros del Ejército francés. El 20 de marzo, tras el *briefing* en francés y la explicación de los helicópteros españoles a los alumnos franceses, la formación despegó a las 9:45 rumbo a Logroño, con escala en el aeródromo de Agoncillo para repostar. A las 13:50, los seis HE-26 aterrizaban sin novedad en Colmenar Viejo.

Concluía así un viaje que fue un reto para los alumnos y un ejercicio de cooperación. «Operamos de una manera muy similar», explica el caballero alférez cadete De las Moras sobre el intercambio con los alumnos extranjeros. «Y eso es importante porque serán nuestros compañeros en operaciones internacionales. Conocer cómo trabajan y cómo están formados nos da una visión común», añade. «El objetivo era también aprender de ellos», explica el teniente coronel Boo. «Vamos a operar el mismo helicóptero y eso abre posibilidades de intercambio de alumnos e instructores

en el futuro», señala el jefe de Instrucción y Adiestramiento de la ACAVIET.

Sin embargo, lo más importante ocurrió dentro de las cabinas. Cada alumno debía liderar un tramo de la navegación. Eso implicaba ir en cabeza, delegar, gestionar las comunicaciones, tomar decisiones tácticas y dirigir el movimiento de los aparatos. «Era la primera vez que asumía el control de seis helicópteros», recuerda el caballero cadete De las Moras, que lideró el tramo entre Francia y Alemania. «Ha sido un reto que nos prepara para lo que vendrá después», asegura. La dama cadete Guerrero también tuvo que decidir entre continuar directamente hacia Phalsbourg o realizar una parada en Fritzlar en el regreso desde Alemania, debido a las condiciones meteorológicas. «Los instructores nos empujaban a decidir nosotros», explica. «Se iba a hacer lo que dijéramos, siempre que fuera seguro. Eso te obligaba a pensar ya como un futuro teniente», concluye. ●

EL CAMINO AL FIN DEL MUNDO



Texto: Elvira Valbuena / Madrid **Fotos:** XL CAET

La nieve y la roca del Pirineo oscense han sido la antesala del escenario que el XL Contingente Antártico del Ejército de Tierra (CAET) se encontrará a partir de diciembre en la próxima Campaña Antártica Española 2026-2027. Allí, en las inmediaciones del refugio militar de Somport, once de los trece integrantes de la dotación han

iniciado, entre el 23 y el 27 de marzo, la primera fase de un periodo de preparación que les conducirá, dentro de unos meses, hasta la Base Antártica Española «Gabriel de Castilla», en la Isla Decepción, uno de los lugares más aislados y extremos del planeta. Esta primera fase de aprendizaje y adaptación a las condiciones de vida y movimien-

to en montaña realizada en Candanchú ha servido para que el equipo mida sus fuerzas en grupo antes de enfrentarse al continente helado. El escenario no era todavía la Antártida, pero ha servido para que once miembros del XL CAET se acerquen a ella (otros dos integrantes de la dotación repiten campaña) y aprendan a desenvolverse en nieve y hielo.

LA COHESIÓN DEL GRUPO

El comandante Arias Otero, jefe de la XL Campaña Antártica del Ejército de Tierra, resume las dos principales finalidades que ha tenido el ejercicio: «La primera —explica— es el conocimiento técnico de vida y movimiento en montaña, adaptado a las capacidades que necesitarán en Isla Decepción. La segunda, quizá menos visible, pero igual de importante, es cohesionar al grupo, porque es la primera vez que se ven todos juntos». Antes de ser un contingente, los integrantes del XL CAET son personas que empiezan a conocerse: especialistas en comunicaciones, alimentación, navegación, medicina, motores o medio ambiente que deberán convivir durante aproximadamente cien días en una isla volcánica situada a más de mil kilómetros de la costa sudamericana más próxima.

El punto de partida de esa convivencia ha sido Candanchú, donde la montaña les ha obligado a descubrir rápidamente las fortalezas y limitaciones de cada uno y también a confiar en el compañero. Los once miembros del contingente han trabajado unidos sobre el terreno, comenzando a forjar la cohesión que será imprescindible durante la campaña. Compartir esfuerzo y afrontar las dificultades cotidianas del día a día ha fortalecido los vín-

culos del grupo. «Nos hemos podido conocer, hemos podido hacer bastante piña, bastante equipo», recuerda el cabo Amat, destinado en el área de alimentación del contingente y participante por primera vez en una Campaña Antártica. «Hemos convivido en la misma habitación, hemos dormido todos juntos, hemos hecho una gran camaradería», asegura.

Durante cinco días, los integrantes del XL CAET han realizado marchas con equipo completo; han aprendido a progresar con crampones y raquetas de nieve; han utilizado piolets, cuerdas y arneses y han realizado



rápeles y maniobras de evacuación de heridos, llevando a la práctica los conocimientos adquiridos con anterioridad sobre frío extremo, materiales y seguridad.

«Hicimos una marcha de varias horas, un desnivel en el que hacía falta empleo de piolets y crampones, algunos rápeles necesarios para llegar a los puntos, siempre pensando en cuáles son las circunstancias a las que nos íbamos a enfrentar», explica el comandante Arias.

Para muchos de los miembros del contingente, como el cabo Amat, el ejercicio ha supuesto salir de su zona de confort. El cabo destaca como uno de los momentos más significativos del ejercicio el aprendizaje técnico en montaña. «Nunca había hecho nada así. Había participado en pruebas de resistencia, como ultramaratones o los 101 kilómetros de Ronda, pero aquello era diferente», asegura. «Estuvimos con el uso de crampones, las raquetas de nieve, los piolets, el tipo de cordado... Hicimos bastante rápel, que fue lo que más me gustó». El cabo Amat reconoce que la experiencia le ha exigido más de lo esperado. «La fase de montaña ha sido dura. Ha sido un reto para mí personalmente», admite. Aunque había compañeros más habituados a este tipo de actividad, considera que el esfuerzo ha merecido la pena. «Ha sido un periodo de exigencia considerable, física y mentalmente, pero absolutamente necesario para una mínima preparación», concluye.

RESISTIR Y MENTALIZARSE

El primer día en el Pirineo transcurrió con buenas condiciones meteorológicas, pero al siguiente llegó una ventisca con rachas de hasta 80 o 90 kilómetros por hora. Una aproximación realista a lo que les espera



en Isla Decepción, donde las temperaturas medias pueden oscilar entre 0 y 1 grados centígrados, aunque el viento puede dejar la sensación térmica por debajo de los 20 grados bajo cero.

Sin embargo, no basta con resistir el clima y enfrentarse al frío. La isla donde desplegarán también es un volcán activo y hay que aprender a reaccionar ante situaciones de aislamiento, evacuaciones, riesgos volcánicos y desplazamientos constantes en un terreno



hostil. En este sentido, el cabo Amat, destaca la dimensión mental del adiestramiento: «Es una cosa que necesitamos para mentalizarnos de lo que puede llegar a pasar allí».

En la Antártida, el aislamiento marca el día a día y cada especialidad sostiene una parte de la misión, como el área de alimentación, que debe planificar la autonomía de la campaña. El cabo Amat, junto al cabo Rodríguez del Blanco, trabaja ya en la elaboración de los menús que acompañarán al contingente

durante cuatro meses. «Estamos mirando los hidratos de carbono, las proteínas, los gramos de verduras que hay que incluir», explica. La exigencia física de la misión obliga a calcular cuidadosamente las necesidades nutricionales. «Habrà jornadas de desplazamiento con carga de material científico, movimientos por mar y trabajo continuado en condiciones extremas. «Tenemos que llevar un mínimo de kilocalorías y una alimentación básica es imprescindible», concluye. ●



El programa FORMA y el módulo que será obligatorio para acceder al Compromiso de Larga Duración (CLD)

El programa FORMA ofrece una vía para obtener el módulo adicional (Sostenibilidad aplicada al sistema productivo). obligatorio para suscribir el CLD. **IMPORTANTE:** afecta, con carácter general, solo a los MTM que hayan ingresado en los CEFOT (Centro de Formación de Tropa) con posterioridad al 1 de noviembre de 2022 y que aspiren a formalizar el CLD. Puedes informarte a través de MADOC - RINCÓN DE TROPA - Programa FORMA y en el boletín **InformaET nº 14.**



Una nueva residencia de estudiantes para la próxima convocatoria del CPAES

En la próxima convocatoria para el Curso Preparatorio para el Acceso a la Escala de Suboficiales (CPAES) se amplía la oferta de RMASE (Residencia Militar de Acción Social de Estudiantes) para incluir al Núcleo Nuestra Señora de Luján (Málaga), con 50 plazas más a la oferta de años anteriores.

Guía para orientarte en tu trayectoria profesional como MTM (Militar de Tropa y Marinería)

Su objetivo acompañarte y explicarte el proceso de tu carrera profesional en la escala de tropa, desde que ingresas al centro docente hasta que concluyes tu tiempo de servicio en las Fuerzas Armadas. **Guía de orientación.**





THE ENGLISH CORNER

MASKS, STRATEGY, AND CULTURAL LEGACY: GUY FAWKES AND LA CASA DE PAPEL IN THE CONTEXT OF NOVEMBER FESTIVITIES

Texto: María Paz San Saborido / Alférez Reservista Voluntario Fotos: IA ChatGPT

In the art of visual and strategic storytelling, symbols can be just as impactful as actions themselves. Guy Fawkes, a historical figure from the 17th century, and the characters from the series *La Casa de Papel* share more than just masks: they **embody** creative intelligence, meticulous planning, and the power of collective imagery.

Guy Fawkes was the face of the Gunpowder Plot of 1605, a failed attempt that left a lasting mark on British culture. Although he was captured before executing his plan to **blow up** the Houses of Parliament, his image **endured** as a symbol of **defiance** and **legacy**. Every 5th November, Bonfire Night is commemorated throughout the United Kingdom with bonfires and fireworks, during which effigies of Fawkes are burned. This tradition blends

ritual, historical memory, and community spectacle. Coinciding with Halloween at the end of October, this season becomes a time filled with costumes, masks, and reflection in many societies.

November's commemorations—such as Mexico's Day of the Dead, Spain's All Saints' Day, and Bonfire Night in Britain—share a focus on remembrance, collective rituals, and the lasting influence of figures who transcend generations. Masks and fire serve as unifying elements, symbolising transformation, mystery, and the connection between past and present. These cultural symbols reflect themes of identity and legacy—central **motifs** also explored in *La Casa de Papel*.

The series presents a narrative **rooted** in tactical precision, strong leadership, and



group cohesion. Under the direction of the Professor, the robbers operate with discipline and coordination, adopting red overalls and Salvador Dalí masks to **conceal** their identities and unify their mission. In La Casa de Papel, the robbers wear masks inspired by Salvador Dalí, a renowned Spanish surrealist artist. This choice is not accidental, as Dalí is an icon of Spanish culture, and his surrealist style reflects the creative and rebellious nature of the characters. These masks, much like Fawkes's iconic image, help depersonalise the characters and elevate their actions to a symbolic level. What the audience sees is not an individual, but an idea—cleverly crafted and emotionally resonant.

Furthermore, both the Professor and Fawkes represent the power of narrative and strategic imagery. Their actions, **whether** real or fictional, gain weight not only through execution but through the story that surrounds

them. In an age where media and visual cues **shape** public perception, the ability to control one's image becomes a form of influence. The use of masks, rituals, and storytelling in both cases creates a lasting emotional and cultural **imprint**.

Ultimately, Guy Fawkes and La Casa de Papel demonstrate how symbolic imagery and calculated strategy can extend beyond their original contexts. Whether rooted in history or popular culture, the legacy of these figures thrives in a season dedicated to memory, transformation, and collective reflection. November, with its blend of fire, costume, and tribute, provides the perfect stage for exploring what lies behind the mask—and why it continues to matter. ●

VOCABULARY

- **Embodies:** concretely represent
 - **Blow up:** detonate
 - **Endured:** last through
 - **Defiance:** attitude of resistance
 - **Legacy:** figurative (lasting influence)
 - **Motif:** central idea
 - **Rooted:** figurative (belief, custom: firmly implanted)
 - **To conceal:** to hide: physically
 - **Whether:** if (*see «if» vs «whether»)
 - **Shape:** form, mould
 - **Imprint:** figurative (effect, influence)
- *Look into the uses of the words 'if' and 'whether':**



OLGA LUJÁN / ESCRITORA



El Ejército y la escritura comparten disciplina, rigor y fidelidad»

Texto: Juan Diego Tobajas / Madrid Fotos: Bgda. J.M. Dueñas (DECET)

Escritora, antigua enfermera y afiliada a la ONCE, Olga Luján (Madrid, 1969) convirtió la adversidad en vocación. Una enfermedad genética, que derivó en ceguera sobrevenida, le cerró las puertas de la enfermería y le abrió las de la literatura. Desde entonces, ha publicado dos novelas históricas, *Entre vinos hablaos* (Cuatro Hojas, 2021) y *La teniente de ayas* (Posidonia, 2026), que han conquistado lectores, clubes de lectura e influencers literarios. Su última obra, ambientada en el corazón del siglo XIX, está protagonizada por doña Francisca Tacón y Aché, la misteriosa teniente de ayas que educó a los hijos de Isabel II y Alfonso XII en el Palacio Real. Luján escribe sobre la historia en minúsculas —la de los de a pie, no la de los grandes— con disciplina de militar, sensibilidad de enfermera y curiosidad de archivera. Es miembro de la junta directiva de la Asociación de Escritores con la Historia, que preside Isabel San Sebastián, y forma parte de un colectivo de cinco escritores afiliados a la ONCE que aspiran a ser reconocidos simplemente como escritores.

En 2002 una enfermedad genética derivó en ceguera y cambió su vida por completo. ¿Cómo reordenó su mundo a partir de ese momento?

De un día para otro se acabó lo de ser enfermera, se acabó conducir y también se acabó llevar una vida normativa, como solemos decir. Tuve que resetear, y me costó, pero me dije: voy a hacer ahora lo que siempre he querido hacer, que era escribir y pintar. Durante un tiempo, pinté al óleo, pero enseguida empecé a ir a cursos de escritura, a meterme en el mundillo y a publicar una novela, *Entre vinos hablaos*. Hoy es mi actividad profesional. Lo que más miedo me daba —publicar, pensar que a lo mejor no valía— resultó ser el impulso definitivo: la novela triunfó.

¿A qué atribuye ese éxito de su primera novela?

A las redes sociales, a los lectores, a los clubes de lectura y a los *bookstagramers*. Pero también a la mirada que propongo: yo no escribo sobre la Historia en mayúsculas, sino sobre la historia en minúsculas. No so-



bre cómo los grandes construyen la historia, sino sobre cómo la viven los de a pie. La verdad es que eso es algo poco habitual en la novela histórica, que suele estar llena de batallas y de reyes. Yo estoy en el otro lado,

viendo cómo todo aquello repercute en la gente corriente.

Su nueva novela, *La teniente de ayas*, gira en torno a doña Francisca Tacón y



Aché, la teniente de ayas del Palacio Real en el s. XIX. ¿Cómo llegó a este personaje?

Me enamoré de ella. Estaba documentándome para otra historia que acabé aparcando cuando de pronto apareció un artículo sobre la teniente de ayas. ¿Y qué es una teniente? Ni siquiera historiadores amigos míos conocían esa función. Me quedé cautivada. Empecé a investigar y no encontré casi nada,

solo ese artículo y otro con una anécdota sobre las hijas de Alfonso XIII. Un historiador me indicó que en el Archivo del Palacio Real podría haber documentación. Me acredité como investigadora y me sacaron una caja maravillosa con los documentos originales de ella: sus cartas, sus nóminas, documentos con la firma de Isabel II y de Alfonso XII, peticiones suyas... Así construí el personaje.

La narración transcurre en dos escenarios muy distintos del s. XIX. ¿Cómo los describe?

Uno es el Palacio Real con todo su contraste interno, que no mucha gente conoce. Las dos últimas plantas pertenecen al mundo de la servidumbre: un pueblo entero, puerta a puerta, con sus costumbres, su protocolo, sus supersticiones. La categoría del sirviente determina si vives en una buhardilla donde caben apenas para dormir o en una estancia más digna. La teniente tenía su habitación justo encima de la de la reina. Viven en el mismo edificio, pero no se rozan. El otro escenario es la España humilde de los caminos, la miseria, los bandoleros, los duelos,

las guerras: esa España de buscarse la vida en el XIX que es el fiel heredero del Siglo de Oro. Los pícaros de entonces son los ciegos correcominos de esta época.

“*Yo no escribo sobre la Historia en mayúsculas, sino cómo la viven los de a pie, la gente corriente*

¿Queda algo de su etapa como enfermera en su universo literario?

El reflejar los sentimientos de la gente. La





enfermera es la que vive con el paciente, la que está siempre si hace falta a su lado. Yo siento con mis personajes. Eso pervive.

Usted está afiliada a la ONCE. ¿Cómo aprovecha sus herramientas de acceso a la lectura y escritura?

Me hace gracia cuando me preguntan si los ciegos leemos. Los ciegos leemos y escribimos, y además tengo que decir que leemos muchísimo. En el móvil, el ordenador, la tablet, tenemos el gestor de la ONCE, una biblioteca con miles y miles de libros, desde los de cuarto de Primaria hasta manuales universitarios. Yo entro con mi número de afiliado y ya está. Cuando escribo, uso

el teclado como lo hace cualquier persona, porque aprendí el método ciego de niña. La pantalla no la veo, pero el ordenador va hablando según escribo: me dicta lo que pone y me avisa de los errores ortográficos o gramaticales. Es como la inteligencia artificial: todo adaptado. Yo sin la ONCE no podría ser lo que soy ahora mismo. La ONCE es maravillosa.

Junto a otros cuatro escritores afiliados a la ONCE está impulsando un nuevo proyecto colectivo. ¿En qué consiste?

Somos cinco escritores que compartimos la característica de ser ciegos, aunque lo que queremos es que se nos reconozca como es-



critores, no como escritores ciegos. Nadie dice de mí que soy una escritora rubia o que mido 1,70. Si no lo dicen de los demás, ¿por qué a mí sí se me tiene que mencionar esa característica? Queremos demostrar que tenemos nuestra valía más allá de eso. Estamos preparando un proyecto importante aquí en Madrid, con el apoyo de la ONCE, pero también para estar presentes fuera de ella. Los que venimos de fuera y hemos llegado a la ONCE queremos estar en los dos sitios, porque nos sentimos parte de los dos sitios.

Su vida ha exigido una enorme capacidad de adaptación y de esfuerzo ante la

adversidad, valores que también encarna el Ejército. ¿Qué paralelismo encuentra entre ambos mundos?

Soy una militar frustrada. Siempre quise serlo, incluso enfermera militar, pero la vista me lo impidió. Además, soy también hija de Guardia Civil, trabajé en el Hospital Militar Gómez Ulla, de Madrid, y me apasiona el Ejército. Creo que comparto con él tres valores fundamentales: disciplina, rigor y fidelidad. La disciplina es tan importante en el mundo militar como en el de la escritura. El rigor —histórico, en mi caso— también. Y la fidelidad a lo que uno hace y representa. Esas tres cosas son las que creo que compartimos. ●

CAPITÁN SEVILLANO

TODOS CON INÉS



Texto: Ana Vercher / Madrid **Fotos:** Cap. Sevillano

Hay ocasiones, en la vida, en la que todo pareciera detenerse. Ese instante en el que se recibe un diagnóstico inesperado y grave es una de ellas. Es entonces cuando el tiempo queda congelado, el ambiente se llena de dudas y miedos y comprendes que hay caminos que nunca imaginaste tener que recorrer como padres. Esto es lo que tuvieron que vivir, en primera persona y hace algo más de un año, el capitán Sevillano y Celia, su mujer, cuando los médicos pusieron nombre a la dolencia de su hija Inés, de apenas 17 meses: *Beta-propeller protein-associated neurodegeneration* (BPAN), una enfermedad neurodegenerativa ultra rara —afecta a entre una

o dos personas de cada millón de habitantes— causada por una mutación del gen WDR45. «El diagnóstico vino acompañado de una frase demoledora: “no hay nada que podáis hacer”. Y eso significaba que lo único posible para nuestra hija era tratar de aliviar sus síntomas, pero sin poder realmente aspirar a una cura», explica el capitán Sevillano, destinado en la Escuela Politécnica Superior del Ejército de Tierra.

Pero, con el tiempo, ocurre algo sorprendente: la vida sigue, y aquello que causó tanto dolor se convirtió en el motor para no dejar de luchar. Después de tener que reorganizar toda su vida familiar para atender a Inés, tanto el capitán

Sevillano como Celia tenían claro que no querían resignarse y, a partir de entonces, comenzó «una pista de obstáculos de elevada dureza y para la que nadie te prepara». Tras hablar con profesionales sanitarios, investigadores y padres, pronto se dieron cuenta que la asociación era el camino más evidente para comenzar a construir un proyecto sólido y orientado a un único fin: «Conseguir una cura para nuestra hija lo más rápido posible», mantiene el capitán Sevillano. Y así es como nació BPAN Matters.

Al tratarse de una enfermedad neurodegenerativa, y que afecta a funciones básicas como el control del movimiento, la comunicación o, incluso, tragar y respirar, todo se ha convertido en una carrera contrarreloj. «Emocionalmente es indescriptible: te acuestas cada día pensando que a tu bebé se le acaba el tiempo y que es tu responsabilidad buscar la solución». Y es que, es muy usual que, en los casos de las enfermedades raras, sean los padres los que, a base de prueba y error, tienen que ir descubriendo los pasos a dar, todo ello sin que exista un respaldo emocional, legal o económico real. «A nivel particular Inés recibe alguna ayuda (mínima) por su grado de dependencia y discapacidad, pero no suponen ni el 20 % de los costes que sus cuidados implican, y a nivel asociación no recibimos ninguna ayuda o subvención. Además, el propio sistema no está preparado para acompañar a las familias tras el diagnóstico. Nosotros hemos echado mucho en falta una figura institucional que proporcione apoyo y unas mínimas pautas sobre la enorme burocracia y la cantidad de situaciones que digerimos los padres en silencio». Por eso, uno de los pilares fundamentales de esta



asociación es tratar de facilitar un canal de información fiable y contrastada para las familias, gracias a una red de apoyo y colaboración que se extiende ya por 10 países.

Porque este camino, aunque difícil, está dando sus frutos. «Gracias a la intensa búsqueda que hemos realizado, hemos dado con un proyecto muy sólido, que llevan a cabo en tándem la *University College London* y el *Great Ormond Street Hospital*, ambas en Londres, y que busca desarrollar una terapia génica que frene esta

enfermedad y la corrija en su origen, en

la genética de los pacientes. No se

trata de un proyecto ad-hoc para

nuestra hija, sino de un trata-

miento válido, en principio,

para todos los pacientes con

BPAN, que en España son,

aproximadamente, 25. Nos

hemos comprometido al máxi-

mo con este proyecto y tratamos

de conseguir la máxima financia-

ción posible», expone el capitán Sevillano.

Por ello, toda colaboración o iniciativa es bienvenida y aunque, por supuesto, la forma

más directa de ayudar sea a través de donativos

(www.bpanmatters.org), la organización de

eventos solidarios es una manera formidable

de colaborar y conseguir visibilidad: «Dando di-

fundación logramos concienciar sobre lo necesario

que es investigar y dedicar recursos a estas en-

fermedades. Y como decimos siempre: si tienes

una idea, ponte en contacto con nosotros, es la

mejor forma de ayudarnos», concluye el capi-

tán Sevillano.

Así, BPAN Matters se ha convertido en una

red de esperanza y colaboración frente al mie-

do y la incertidumbre, construida sobre el sue-

ño de una pronta cura para Inés, quien ya es un

poco de todos. ●



EJÉRCITO DE TIERRA

LA FUERZA DE LOS VALORES